LIBROdot.com

LA ESPERANZA DE LA PATRIA

****

MANUEL TAMAYO Y BAUS

LIBROdot.com
http://www.librodot.com

Manuel de Tamayo y Baus

La esperanza de la patria

Escrito en colaboración con don Manuel Cañete

Reparto en el estreno de la obra, representada en el teatro del Drama el día 2 de febrero de 1852.

PERSONAJES	**ACTORES**
LA ESPAÑA	**DOÑA TEODORA LAMADRID.**
LA RELIGIÓN	**CONCEPCIÓN RUIZ.**
LA JUSTICIA	**LORENZA CAMPOS.**
LA LIBERTAD	**MARÍA RODRÍGUEZ.**
LA ANARQUÍA	**CRISTINA OSSORIO.**
EL SABER	**DON JOAQUÍN ARJONA.**
EL VALOR	**FERNANDO OSSORIO.**
EL DESPOTISMO	**MANUEL OSSORIO.**

Acto Único

Bosque. A la derecha del espectador, un palacio de majestuosa arquitectura, con gran pórtico, en el que se lee esta inscripción

FELICIDAD POPULAR, y asentado en elegante escalinata. Es de noche.

Escena I

Al levantarse el telón aparece la ESPAÑA reclinada en las gradas del palacio. A lo lejos se oyen los acentos de una música melancólica, la cual va aproximándose gradualmente, hasta prorrumpir en el siguiente

CORO Sufriste largos años
sumida en hondo duelo,
de horror cubierta y lágrimas
del uno al otro mar.
¿Habrá ya de tus males,
habrá piedad el cielo?
¿Vendrá las sombras fúnebres
un astro a disipar?

ESPAÑA (Que a la mitad de la antecedente estrofa despierta y se incorpora, fijando su atención en los acentos del CORO, exclama:)

¿Qué voces hieren mi oído?

¿Qué misteriosos acentos,

cruzando los anchos aires,

vienen a turbar mi sueño?

De temor y de esperanza

al oírlos me estremezco,

pues sin augurarme dichas,

evocan tristes recuerdos. (Se levanta.)

Yo me vi presa del monstruo

a quien di abrigo en mi seno;

yo de su infame coyunda,

quebrando los duros hierros,

nuevo David, a mis plantas

miré al gigante soberbio.

A la voz de independencia

mis hijos, con patrio fuego,

dando ejemplo a las naciones,

al vano francés rindieron.

Volvió después a nublarse

de mi dicha el claro cielo;

volvió a resonar la trompa;

brilló desnudo el acero,

y hondo mar de sangre hispana

volvió a enrojecer el suelo.

La civil discordia extingue

todo noble sentimiento;

no hay hermano para hermano;
hierve en rencores el pecho,
y al golpe del hijo, el padre
lanza su postrer aliento.
¡Supremo Dios! Tú que salvas
la inocencia y el derecho;
tú, que ahogaste el fanatismo
y diste a Isabel el cetro,
¿no harás que en el regio tronco
brote cándido renuevo,
que afirme la paz y llene
de su gloria el Universo?
¡Oh Señor! Dame tu amparo;
acoge mi ardiente ruego;
baña en luz el alma mía
con tu bienhechor acento,
y da sucesión al trono
de Pelayo y Recaredo.

Escena II

Oyese una música suave. La ESPAÑA se arrodilla en medio del escenario con el mayor recogimiento. La RELIGIÓN aparece rodeada de vapores luminosos. Entretanto se percibe a lo lejos este cántico en tono sencillo y religioso:

CORO Ya se acerca el instante dichoso

por que anhelas, heroica nación;

ya en tu suelo de dulce esperanza

da perfumes la cándida flor.

¡Espera en Dios!

RELIGIÓN (Colocando su diestra sobre la cabeza de la ESPAÑA, y con amoroso acento.)

Yo, desde el alto cielo tu súplica ferviente,

oh España generosa, con júbilo escuché,

y al infinito solio del Hacedor potente

en mi regazo amante propicia la llevé.

ESPAÑA (Levantándose.)

¡Qué bálsamo derramas de paz y de consuelo

en mis heridas hondas, augusta religión!

Sufrí tan largos años de pavoroso duelo,

que en tenebrosas dudas vacila el corazón.

RELIGIÓN No eterno el infortunio abate a las naciones: no del

dolor esclavas por siempre han de llorar; suceden

blandas auras a rudos aquilones, y un leve soplo

enfrena las olas de la mar. Tras medio siglo armado en

bárbara discordia

se arraigarán los bienes que ilustran tu laurel,

y en vástago lozano la gran Misericordia

dará plácidos frutos al trono de Isabel.

ESPAÑA ¡Oh gloria! ¿Que a mis pueblos el Creador bendice?¿De tan

supremo augurio vendrá la dicha en pos?75

RELIGIÓN «Espera en Dios», mi labio benéfico te dice; y cielo y tierra claman: «¡Espera, espera en Dios!»

(Estas palabras las dice en tono profético y alejándose de la ESPAÑA hasta desaparecer por entre los árboles. Las tintas del crepúsculo enrojecen apenas las últimas nubecillas del horizonte.)

CORO (A lo lejos.)

¡Espera en Dios!

(Más lejos y casi imperceptiblemente.)

¡Espera en Dios!

Escena III

ESPAÑA ¡Cómo a esa voz angélica80

late de júbilo

mi corazón!

¡Oh virtudes perínclitas,

oíd mi voz,

y dejando los áureos alcázares

verted en mi pecho celeste vigor.

Ven, ven, Justicia próvida;

y tú, Saber magnánimo,

y tú, férreo Valor,

descended súbito,

oíd mi voz.

Escena IV

DICHA. La JUSTICIA, el SABER y el VALOR aparecen por entre los árboles, como descendiendo del cielo, y se colocan alrededor de la ESPAÑA.

SABER Henos aquí; presurosos

a tu acento hemos venido.

JUSTICIA ¿Qué imploras?

ESPAÑA Al fin los cielos,

acogiendo mis suspiros,

el tálamo fecundizan

de Isabel.- Para su hijo,

para el que ha de ser en breve,

ya varón esclarecido,

ya digna y fuerte matrona,

honra y prez de mis dominios,

de vuestra esencia sublime

prestadme el excelso brillo;

y en tan nobles atributos

ornado su pecho, el mío

consiga ver que sus manos

sólo vierten beneficios;

que en él os bendice el hombre,

que en él os aman los siglos.

VALOR Yo encenderé en su pecho

el noble fuego que enaltece el alma,

cuando pugna el mortal por su derecho

y logra en justa lid bélica palma:

yo en su memoria dejaré grabados

de mil y mil valientes españoles

los nombres venerados,

que resplandecen como eternos soles.

Si el franco ultraja su nación un día,

para inflamar su aliento,

raudo a su oído clamará mi acento:

«¡Roncesvalles, Pavía!»

Si el crudo alarbe intenta orgullecido

ser de su patria y religión espanto,

mi voz de nuevo clamará a su oído:

«¡Las Navas y Lepanto!»

Si vil rencor en sus entrañas prende,

y recurrir a la venganza fiera

para saciar su cólera pretende,

que no estriba tan sólo el heroísmo

en luchar y vencer en lid guerrera,

le acordará mi labio,

y dominarse logrará a sí mismo,

y olvidará el agravio.

Pero si el alto cielo determina

que ciña la corona

dama que exceda a la sin par matrona,

claro honor de los timbres de Molina,

infúndale su aliento,

dele de Sancha el mágico ardimiento.

Así, hollando el furor de turba abyecta,

que en la grandeza y el poder se ensaña,

con una y otra memorable hazaña:

«Soy del valor la patria predilecta»,

podrá decir al universo España.

ESPAÑA ¡Oh insigne Valor, tu pecho

siempre noble, siempre altivo!

Bien tus ímpetus conozco;

bien tu fortaleza admiro.

Los egregios pensamientos

que brotan enardecidos

en tu espíritu sublime,

antorcha serán del mío;

y a tu voz, llenos de vida

los ibéricos dominios,

mostrarán en sus blasones

el claro esplendor antiguo.

¡Bien hayas, Valor, bien hayas!

Tu excelso favor admito.

Nunca me abandones. Sean

merced a tu heroico auxilio,

Numancias mis pueblos todos

y Cides todos mis hijos.

JUSTICIA Yo que en mi recta balanza

peso la virtud y el crimen,

dando a los buenos que gimen

el valor de la esperanza,

en su dócil corazón

rauda fijaré mi trono,

y siervo será el encono,

y señora la razón.

Por mí de astuta perfidia

limará los eslabones,

pondrá coto a las traiciones,

hará enmudecer la envidia;

y rechazando el veneno,

de lisonja vil regalo,

azote será del malo,

será galardón del bueno.

Más si llanto enardecido

vierte el mísero culpable,

de su crimen detestable

hondamente arrepentido,

a la tierna compasión

nunca opondrá resistencia.

¡Puede tanto la clemencia!

¡Es tan hermoso el perdón!

Así, hollada la malicia

será, y triunfará la ley,

viendo en el solio del Rey

el altar de la justicia.

ESPAÑA Santa deidad, tus palabras

son como blando rocío

que restaura de las flores

el encanto primitivo.

Tú a la dicha nos conduces;

tú nos trazas el camino

que al mortal en ángel torna,

sublimándolo al empíreo.

¿Quién tu rectitud no precia?

¿Quién no adora tus hechizos,

si eres manantial perenne

para el triste peregrino,

faro que alumbra en las olas

del humano mar bravío,

rayo que fulmina el cielo

para aniquilar el vicio?

Regla mis acciones. ¡Huya,

huya mi pie del abismo!

Y tú, venerable anciano,

tú, Saber esclarecido,

¿podrás esquivarme ahora

tus augustos beneficios?

SABER Yo que de Dios la inspiración recibo,

que el mundo admira en celestiales cantos,

y a Homero en Grecia y a Virgilio en Roma

ceñí las sienes de perpetuo lauro;

yo, que inflamé la cítara de Herrera,

y desperté de Lope el entusiasmo,

y asombré en Calderón, y al gran Cervantes

di del ingenio el cetro soberano;

yo, por quien lucen del pintor de Urbino,

pasmo del orbe, los eternos rasgos,

y El Escorial sus cúpulas levanta,

y es cera el bronce, y casi alienta el mármol.

Yo, que penetro en las oscuras nubes,

y mido el curso de los claros astros,

y triunfo del martirio en Galileo,

y al cielo en Franklin arrebato el rayo;

del vástago gentil de tus monarcas

dirigiré los ímpetus bizarros,

y dirán a los siglos sus virtudes

cien monumentos que alzará mi mano.

Por mí en la edad de sueños virginales

del bien la copa gustarán sus labios,

y la verdad que fortalece el alma

verán sus ojos y el artero engaño.

En útiles inventos peregrinos

ilustraré su plácido reinado,

y haré que siga de Isabel las huellas

si otro nuevo Colón busca su amparo.

Por mí raudas carrozas humeantes

transportarán los frutos de sus campos,

y a un clima y otro llevarán sus velas

alto ejemplo de honor, timbres hispanos.

Así, ardiendo en mi espíritu divino,

entre el rumor del popular aplauso,

sucesora feliz de Berenguela,

digno renuevo del sin par Fernando,

admirarán,¡oh España venturosa!,

cuantos oyen la voz del amor patrio

al egregio varón o alta princesa

que el trono heredará de Alfonso el Sabio.

ESPAÑA ¡Ay de la ciega ignorancia,

mengua y baldón de los siglos!

¿Quién del Saber, rey del orbe,

no admirará los prodigios?

SABER Volemos al regio alcázar,

pidiendo en fervientes himnos

al que rige el firmamento

que mire a Isabel propicio.

JUSTICIA Queda en paz.

VALOR La hora se acerca.

ESPAÑA ¡Yo os adoro y os bendigo!

(Vanse el VALOR, la JUSTICIA y el SABER.)

CORO DE TENORES(A la derecha.)

En cien revueltas lides

España triunfará.

CORO DE TIPLES(A la izquierda.)

La luz de la justicia

su dicha alumbrará.

CORO DE BAJOS (En el fondo, a lo lejos.)

Poder, grandeza y gloria

la ciencia le dará.

TODOS Ya los cielos coloran

vivo arrebol:

es llama de la aurora

que anuncia el sol.

(Empiezan a verse en el horizonte los primeros rayos de la aurora.

La ESPAÑA que ha escuchado llena de júbilo los acentos del CORO, se dirige al palacio.)

Escena V

La ESPAÑA y la ANARQUÍA. Cuando la ESPAÑA sube el último escalón de las gradas en que se eleva el palacio, se presenta la ANARQUÍA por el lado opuesto, demudado el rostro, exclamando:

ANARQUÍA Detente, España; ¿qué haces?

ESPAÑA (Deteniéndose y señalando con orgullo al palacio.)Voy el

recinto a pisar

que la dicha popular

encierra.

ANARQUÍA ¡Sueños falaces!

ESPAÑAY tú, bárbara Anarquía,

¿por qué la voz me diriges?

¿Cómo este momento eliges

para alzar la frente impía?

ANARQUÍA Tu credulidad me asombra.

¿No ve desdén tan altivo

que ese gozo es fugitivo,

que tal esperanza es sombra?

Piensas derrocar mi imperio

porque su yugo rompiste;

pero aún mi poder subsiste

en uno y otro hemisferio.

ESPAÑA ¡Huye, me das compasión!

No tu necedad me injuria;

desprecio siente, no furia,

contra la hormiga el león.

ANARQUÍA ¡Ay de ti! De la discordia

pronto blandiré la tea;

pronto asordará los aires

el clarín en son de guerra.

¿Juzgas tocar la ventura?

¿Mi crudo furor desprecias?...

¡Qué espectáculo a mis ojos,

mísera nación, presentas!

Doquier que la planta imprimo

la dicha en horror se trueca,

tórnase el amor en odio,

la libertad en licencia,

vence a la ley la codicia

y a la autoridad la fuerza.

Taladas serán tus mieses;

convertidos en pavesas

los sacros templos; tus hijos,

en incesante pelea,

caerán al hierro homicida;

y en olas de amarga pena

morirán niños y ancianos

de dolor y de miseria.

Y cuando fúnebre duelo

todo en tus ámbitos sea;

cuando a mi voz las ciudades

en polvo desaparezcan,

y montes de humanos restos

se alcen en las anchas vegas,

al ver que la ardiente sangre

los fértiles campos quema,

que su rica savia extingue,

que esteriliza la tierra,

postrada a mis pies, en vano

me demandarás clemencia;

que has de ser mofa del mundo

v esclava de mi soberbia.

ESPAÑA ¡Basta ya, furia infernal,

ávida de sangre y luto!

Cuando esperabas el fruto

del trastorno universal,

¿quién, despreciando tus iras,

supo afrontar tu insolencia?

¿Quién refrenó tu demencia?...

Lástima y desdén me inspiras.

Escena VI

La ESPAÑA, la ANARQUÍA, el DESPOTISMO, que sale apresuradamente y se coloca al lado de la ANARQUÍA, diciéndole con vigor:

DESPOTISMO ¡Ánimo! Espera en tu sino.
ANARQUÍA Despotismo, ¿tú a mi lado?
DESPOTISMO Cuando el triunfo hayas logrado,
tendré yo abierto el camino.
Siempre al rayo de tu encono
las naciones sucumbieron,
y siempre tus ruinas fueron
los cimientos de mi trono. (Dirigiéndose a la ESPAÑA.)
Tiembla, pues, ante mi saña,
tiembla y llora.
ESPAÑA Despotismo,
vuélvete luego al abismo
con la maldición de España.
DESPOTISMO En vano, orgullosa, esperas
que de ti me aleje; pronto
bajo mi cetro de hierro
gemirán tus hijos todos.

Librodot

Yo que, previsor y astuto,
valla al pensamiento pongo,
y a inspiración apago,
y la ilustración ahogo;
yo, la altivez abatiendo
de tus arrebatos locos,
mordazas daré a tu lengua
y encadenaré tu arrojo.
Para celebrar mi triunfo
se abrirán cien calabozos,
verás de caliente sangre
manchados los férreos potros,
cubiertas calles y plazas
de cadalsos afrentosos,
y en insaciables hogueras
arder humanos despojos.
Desde el áulico engreído
hasta el mísero colono
que, olvidado de los hombres,
habita los valles hondos,
han de adular mis caprichos,
me han de rendir sus tesoros;
y a un acento de mi boca,
a un revolver de mis ojos
se ha de estremecer tu suelo,

y has de mirar con asombro

que es todo miseria y luto,

espanto y silencio todo!

ESPAÑA Mal tu intento lograrás;

en vano humillarme quieres.

¿Yo en tu poder? No lo esperes.

¿Mis hijos siervos? Jamás.

Antes morirá del sol

la luz que los orbes llena;

no se rinde a la cadena

el que ha nacido español.

Nunca mis pueblos tus males,

Anarquía, sufrirán,

que es la patria de Guzmán

la patria de los leales.

¿Ni qué importará que vibres,

Despotismo, la cuchilla,

si la patria de Padilla

es la patria de los libres?

ANARQUÍA Honda voz de tu locura

el origen me revela;

en un hijo de Isabela

cifras tu suerte futura.

ESPAÑA ¿Cómo no, cuando en él veo

que mi bien se consolida,

que nueva lid fratricida

no os dará infando trofeo?

DESPOTISMO ¡Ay, que esa ilusión ayer

abrigaste, y rauda huyó.

ANARQUÍA Y el que ansiabas tanto unió

el morir con el nacer.

ESPAÑA (Aterrada.)

¡Qué recuerdo!

DESPOTISMO ¿Piensas que hoy

quien te abandonó te escuda?

ESPAÑA ¡Oh Dios, con tan negra duda

cuán desventurada soy!

¿Podrá el implacable averno

marchitar mi gozo en flor,

hundirme en nuevo dolor?...

¡Acórreme, Dios eterno!

Escena VII

DICHOS, la RELIGIÓN, y a poco la LIBERTAD. La RELIGIÓN atraviesa por el fondo diciendo los siguientes versos, ínterin se deja oír una música suave y religiosa, que no impida el escucharlos.

RELIGIÓN (A la ESPAÑA.)

¿Y dudas? ¿Y vacilas? ¿La voz del mal te aterra,

y ha un punto que amorosa venturas te anuncié?

¡No olvides nunca, España, no olvides que en la tierra es la

Esperanza dicha, y salvación la Fe!

(Desaparece.)

ESPAÑA Ya no dudo, Religión,

ya no vacilo.

DESPOTISMO Me siento

estremecido.

ANARQUÍA Ese acento

ha herido mi corazón.

ESPAÑA ¿Lo escucháis? Vuestra osadía425

pronto por tierra he de ver.

ANARQUÍA (Recobrando su altanería.)

¿Quién pudo nunca oponer

valladar a la Anarquía?

DESPOTISMO ¿Quién con ciega vanidad

nunca al Despotismo osó

atajar el paso?

LIBERTAD (Dentro.) Yo.

DESPOTISMO Y ANARQUÍA ¿Quién eres?

LIBERTAD (Saliendo.) La Libertad.

ESPAÑA Llega, que la voz de Dios

presumo escuchar en ti.

LIBERTAD ¿Fieros te amenazan?

ESPAÑA Sí.

LIBERTAD (Alargando su mano a la ESPAÑA.)

Ya estamos juntas las dos.

ANARQUÍA Yo haré que al choque primero

rendido ese arrojo quede.

LIBERTAD Unidas ambas, no puede

rendirnos el orbe entero.

ANARQUÍA Al amparo de tu nombre,

¿cuántas veces no vencí?

LIBERTAD Yo nunca el triunfo te di.

DESPOTISMO Pues ¿quién?

LIBERTAD Los vicios del hombre.

DESPOTISMO ¿Qué harás si a mi voz también

rudo invasor te aprisiona?

ESPAÑA Sucumbir como en Gerona,

o triunfar como en Bailén,

ANARQUÍA ¿Y si avarientos extraños

hacen de su fuerza alarde?

LIBERTAD ¡Aquí habrá siempre un Velarde,

un Palafox y un Castaños!

DESPOTISMO ¡Ay, si a la que el pueblo ibero

madre proclama y señora

asesta mano traidora

golpe de iracundo acero!

ESPAÑA En vano de un pecho infiel

fuera la traición sañuda;

broquel de inocencia escuda

a la cándida Isabel.

Contra sedicioso anhelo

tengo yo un pueblo leal;

contra pérfido puñal

hay un Dios justo en el cielo!

Y cualquiera inicua saña

¿qué logrará? ¡Hacer mayor

el tierno y profundo amor

que tiene a Isabel España!

DESPOTISMO ¿Quién tanto sufrió jamás?

ANARQUÍA ¡Mi pecho se abrasa en furia!

DESPOTISMO Castiguemos tanta injuria.

LIBERTAD No avancéis ni un paso más.

DESPOTISMO Hoy ha de quedar sujeto

vuestro orgullo.

LIBERTAD ¡Audacia loca!

ESPAÑA España nunca provoca,

pero admite siempre el reto.

ANARQUÍA Probad, pues, en lucha airada

tal valor.

ESPAÑA ¡A combatir!

LIBERTAD Veréis si sabe esgrimir

la Libertad una espada.

ANARQUÍA Lidiemos:¡no haya piedad!

LIBERTAD Nos protege el cielo santo.

DESPOTISMO ¡Sus! ¡Desolación y espanto!

ESPAÑA ¡Sus! ¡España y Libertad! (Sacan los estoques y se disponen a acometer.)

Escena VIII

Mudase la decoración, y aparece en un espacio luminoso el solio real, por encima del cual vierte sus rayos el sol naciente. Debajo, en trono de nubes y sostenida por el SABER, la JUSTICIA y el VALOR, se encuentra la cuna don de reposa la princesa de Asturias, a cuyas plantas yace en actitud vigilante el león de Castilla. La Reina Doña Berenguela, arrodillada junto a la cabecera de la cuna, va a colocar la corona regia en las sienes de la princesa. Al lado opuesto, Isabel la Católica, de pie, toca con la punta de su cetro, ornado de flores, el corazón de la augusta recién nacida. El DESPOTISMO y la ANARQUÍA dan un grito y caen arrodillados, ocultando el rostro entre sus manos.

RELIGIÓN (A la ESPAÑA.)

Dios premia al que espera en él;

(A la LIBERTAD.)

he allí la que España anhela.

ESPAÑA Se su escudo, Berenguela.

LIBERTADY tú, sublime Isabel.

(Señalando a la cuna y dirigiéndose a la ESPAÑA.)

RELIGIÓN ¡Esa flor cándida y pura,

a quien ya tu pueblo adora,

es la benéfica aurora

de un sol de eterna ventura!

LIBERTAD(A la ESPAÑA.)

La gloria de que hoy te ufanas

más estrecha nuestros lazos.

ESPAÑA Ven, Libertad, a mis brazos. (Se abrazan.)

LIBERTAD (Cayendo de rodillas abrazada con la ESPAÑA.)

¡Gracias, Señor!

RELIGIÓN (Colocándose en medio de ambas y poniendo una de sus manos

sobre la cabeza de cada una de ellas.) ¡Siempre hermanas!

(Rompe la orquesta entonando la Marcha Real, y cae el telón.)

FIN